



Las fotografías están acompañadas por vídeos y audios sobre los atentados que aparecieron en los medios de comunicación. :: JESÚS ANDRADE

De Manuel Broseta a otras 34 fotos que «gritan» ausencias

Las 35 fotografías que «gritan» ausencias son sólo una muestra de las 75 que componen el trabajo de Eduardo Nave, 'A la hora, en el lugar', expuesto en el centro cultural Montehermoso de Vitoria hasta el 26 de junio. Con esta obra, pretende «procesar» su propio duelo, que comenzó a las 10.15 horas del 16 de enero de 1992. Entonces, ETA asesinó en Valencia de un tiro en la nuca al catedrático Manuel Broseta, secretario de Estado para las Comunidades Autónomas entre 1980 y 1982 con UCD. Padre de uno de sus compañeros de instituto, su muerte fue la que impulsó, años después, un proyecto que recoge, entre otros, el asesinato del concejal del PP Miguel Ángel Blanco en 1997.

«ETA todavía existe porque cree que tiene algún papel en Euskadi»



ALBA CÁRCAMO

El director del Memorial de Víctimas inaugura una exposición y alerta del «peligro» de que se justifique el terrorismo

VITORIA. El director del Memorial de Víctimas del Terrorismo que el Gobierno central abrirá en Vitoria, Florencio Domínguez, alertó ayer del «peligro» que supone de cara al futuro «justificar» el terrorismo. Advirtió, de hecho, que, aunque desde hace cuatro años y medio «ETA no ha vuel-

to a matar, intimidar y extorsionar, sigue resistiéndose a desaparecer, porque cree que tiene algún papel en Euskadi».

El experto acudió a Vitoria a inaugurar uno de los primeros actos del centro, cuyo patronato comenzó a trabajar en noviembre pese a que todavía no han concluido las obras del recinto, en la antigua sede del Banco de España. La exposición que comenzó ayer podrá verse en el Depósito de Aguas, en el centro cultural Montehermoso. Los visitantes tendrán la oportunidad de acercarse a la muestra 'A la hora, en el lugar', que ha recalado en la capital vasca en colaboración con la Fundación Fernando Buesa.

La sala recoge 35 fotografías de Eduardo Nave, que retrata el «vacío» que dejaron otros tantos asesinatos. Las imágenes están tomadas en el mismo escenario en el que se produjo cada atentado, y a la misma hora

del crimen.

En opinión de Domínguez, trabajos como éste consiguen que el dolor de las víctimas «permanezca en la memoria» y ayude a evitar «futuras tentaciones violentas». Criticó, en este sentido, que ahora existe una «actitud proclive a pasar página y olvidarse de tantos años de sufrimiento». «Ninguna sociedad —prosiguió— puede dejar atrás de la noche a la mañana un pasado tan duro y violento».

El director del Memorial se mostró convencido de que «hay que asegurar la justicia penal» frente a quienes en el pasado, y también ahora, abogan por «la impunidad para acabar con los conflictos violentos». También defendió «la justicia del relato de lo sucedido, sin que haya manifestaciones públicas que exoneren a los que han recurrido al terrorismo». Y lamentó que, «en sectores afines a ETA», se busque «justificar de forma

retrospectiva el terror» de tal manera que «se hacen esfuerzos para diluir responsabilidades penales y políticas». Apuestan, en su opinión, por «reparar culpas a diestro y siniestro para que se difumine una responsabilidad específica», la de la organización y su entorno.

«Autocrítica esencial»

Marta Buesa, hija del exvicelehendakari socialista Fernando Buesa, asesinado en el año 2000 por ETA en Vitoria, destacó por su parte que «la memoria y la deslegitimación son dos caras de una misma moneda», por lo que agradeció a Eduardo Nave la «contribución a la memoria de las víctimas» de una exposición que ya se ha podido ver en Madrid, Valencia y Valladolid y que hasta el 26 de junio está, por primera vez, en Euskadi.

Además, afeó a la izquierda abertzale su comportamiento tras el caso

de la violencia. «ETA —subrayó— ha dejado de matar, pero no se ha lanzado un mensaje claro, contundente y explícito de rechazo a esa violencia por parte de quienes la han justificado, la han alentado y la han amparado». «Esa autocrítica —insistió— es esencial porque no podemos construir una sociedad fuerte y sana sobre el dolor».

El autor de la exposición ofreció detalles de un proyecto que llevó a cabo entre 2008 y 2013, cuando se desplazó a diferentes lugares de España y Francia y retrató 75 escenarios de crímenes de ETA. Reprobó a las instituciones vascas que la colección de fotografías haya pasado por varias ciudades españolas, mientras que él haya tenido que estar «dos años luchando para exponer» en el País Vasco.

A la inauguración acudieron representantes políticos como el Delegado del Gobierno en Euskadi, Carlos Urquijo, el presidente de las Juntas Generales de Álava, Pedro Elosegi, y el parlamentario socialista José Antonio Pastor. También estuvieron presentes el secretario general para la Paz y la Convivencia del Gobierno vasco, Jonan Fernández, la directora de Víctimas y Derechos Humanos, Monika Hernando.